

señor Sagasta una amenaza a los Estados Unidos y un aviso para que no vayan más allá en el camino emprendido.

Esta última impresión es la que prevalece entre los individuos del Senado y de la Cámara de Representantes.<sup>14</sup>

A la par que el conflicto armado comenzaba a plantearse como un hecho consumado en los círculos oficiales norteamericanos, el jueves 17 de febrero se produjo la explosión y el incendio del Maine:

EL MAINE,  
Explosión, incendio, a pique  
300 MUERTOS.

... En las primeras horas de la mañana, recibimos ayer un telegrama de La Habana participándonos que el crucero americano Maine había volado a consecuencia de un incendio casual y explosión subsiguiente.

... A las 9,30 la Capitanía General dice que por efecto del incendio de las máquinas eléctricas del Maine han reventado las calderas o han hecho explosión los paños de pólvora. El Maine está ardiendo y se hunde por momentos.<sup>15</sup>

Con estos titulares abre *El Imparcial* su información al día siguiente de la catástrofe que tanta polémica traerá en adelante. Y este incidente brindará al gobierno americano la oportunidad de legalizar de alguna forma su intervención en el conflicto, puesto que las «intenciones humanitarias» no parecían suficiente justificante a la opinión pública estadounidense como para iniciar un enfrentamiento.

Paralelamente, la prensa norteamericana explotó el acontecimiento a su favor, como era de esperar, con un sensacionalismo desmedido que tuvo por objeto encender los ánimos de sus conciudadanos, no sólo contra España, sino en apoyo a la intervención armada. Así las cadenas de prensa americanas, en un afán de ampliar sus ediciones, mantuvieron al público pendiente del conflicto durante los días que siguieron a la explosión, a pesar de que el proceso de intervención era ya un elemento consumado en los círculos políticos estadounidenses.

Pero aunque el mismo presidente McKinley pedía calma a la opinión pública, el domingo 27 de febrero *El Imparcial* publicaba en términos alarmantes cuál era «el estado de ánimo que dominaba en Nueva York» durante las últimas horas:

... La impresión predominante en Nueva York es que el sentimiento público contra España va tomando vuelos tan grandes y tan rápidamente en USA que no le falta más que un pretexto para arrollar a McKinley y obligar al gobierno a ir a la guerra.<sup>16</sup>

En una crónica de *El Imparcial*, recogida también por otros periódicos, se notificaba desde Nueva York la posibilidad de un conflicto a plazo fijo, según un telegrama recibido el martes 1 de marzo de 1898:

EL CONFLICTO A PLAZO FIJO

... Conversaciones sostenidas con varios de los representantes republicanos del Senado y la Cámara, demuestran que la representación republicana en el Parlamento se inclina a creer que

<sup>14</sup> *El Imparcial*, Madrid, 9-II-1898. Hemeroteca Municipal de Madrid.

<sup>15</sup> *El Imparcial*, Madrid, 18-II-1898. Hemeroteca Municipal de Madrid.

<sup>16</sup> *El Imparcial*, Madrid, 27-II-1898. Hemeroteca Municipal de Madrid.

las Cámaras no deben separarse sin que se apruebe en el Senado por lo menos una resolución favorable a la beligerancia, y que para esto debe esperarse a conocer el informe de la Comisión que está investigando las causas de la pérdida del Maine.<sup>17</sup>

Noticias del 10 de marzo recibidas desde Washington dan, a su vez, cuenta de cómo los Estados Unidos seguían preparándose para la guerra de forma contundente:

... Ha quedado aprobado (en la Cámara de Representantes norteamericana) el proyecto de ley presentado por la Comisión de Apropiaciones, relativo a la votación de un crédito de 50 millones de duros con destino a la defensa nacional.

Mr. Cammon, el portavoz de la Comisión, dijo que la moción tenía por único objetivo facilitar al presidente de la República los medios de sostener dignamente la actitud de USA y que lejos de significar un acto ostensible de hostilidad a España, debía considerarse como un propósito de paz.

(...) El proyecto fue aprobado por unanimidad. Al poco tiempo fue sancionada la nueva ley por el presidente McKinley.<sup>18</sup>

A pesar de la retórica con que se difunde dicha moción «de paz», el día 12 toda la prensa española se hace eco de que los Estados Unidos estaban adquiriendo barcos y municiones a cuenta del gobierno, y el día 13 se comunicó que el ejército y la marina norteamericanos se reorganizaban aumentando sus efectivos con nuevos buques de guerra.

Existía, en paralelo, una constante expectativa tanto en Norteamérica como en España por el informe de la Comisión sobre la voladura del Maine. Respecto al tema, el jueves 24 de marzo publicó *El Imparcial* la siguiente noticia:

... Varios senadores y diputados están dispuestos a presentar proposiciones declarando que USA rompa en guerra contra España si el informe sobre la voladura del Maine afirma que ésta fue producida por un agente exterior.<sup>19</sup>

Este informe llegó a manos del presidente norteamericano el sábado 26 de marzo, fecha en que McKinley presentó a la opinión pública de su país y a la opinión mundial el resultado de la Comisión investigadora de los sucesos de La Habana, de todo lo cual ofrecemos a continuación una selección del texto publicado en *El Imparcial* el mismo día 29:

#### EL MENSAJE DE MCKINLEY

... De las dos calderas motoras del acorazado, sólo una estaba a baja presión, pero tan escasa que no habría de temer una explosión por la noche. La destrucción del barco fue causada por dos explosiones que ocurrieron en breve intervalo. La primera hundió la proa del buque de una manera muy perceptible, y la segunda acentuó la sumersión...; en opinión de los comisionados, la explosión fue provocada por una mina colocada bajo la quilla del barco. Termina el documento afirmando que la Comisión no tiene pruebas suficientes para determinar quién es el responsable del desastre.

... El resultado de esta investigación, acompañado de documentos voluminosos, se somete al examen del Congreso para su conocimiento.<sup>20</sup>

Recoge también *El Imparcial* diferentes posturas de la prensa mundial acerca del con-

<sup>17</sup> *El Imparcial*, Madrid, 1-III-1898. Hemeroteca Municipal de Madrid.

<sup>18</sup> *El Imparcial*, Madrid, 10-III-1898. Hemeroteca Municipal de Madrid.

<sup>19</sup> *El Imparcial*, Madrid, 24-III-1898. Hemeroteca Municipal de Madrid.

<sup>20</sup> *El Imparcial*, Madrid, 29-III-1898. Hemeroteca Municipal de Madrid.

flicto, en un marco de abierta polémica suscitada por el mensaje del presidente. Así, el *Standard* de Londres comentaba:

... Nos vemos obligados a creer que estalló una mina debajo del Maine. El dar crédito a tal teoría no envuelve acusación alguna contra España. El informe americano definiendo las causas del desastre tampoco es ofensivo para España, ni contiene otra acusación contra ella que el haber ocurrido la voladura en aguas que están dentro de su jurisdicción. Por lo tanto no hay que temer ya la guerra por la cuestión del Maine. El informe tal y como está redactado relega a segundo término este asunto.<sup>21</sup>

El periódico *La Lucha* de La Habana se expresaba en los siguientes términos:

... ¿Es cierto que hubo a bordo del Maine dos motines por haberse prohibido a la marinería bajar a tierra?

... ¿Qué precauciones se habían tomado estando cargados los cañones del Maine y teniendo los torpedos puestas las espoletas?

... ¿Cómo no se ha encontrado entre los objetos recogidos ni un solo torpedo, lo que prueba que estallaron con facilidad y por descuido?

... Contéstese por los marinos norteamericanos a estas preguntas para hacer un informe veraz que satisfaga al pueblo español a quien se ofende y al pueblo americano a quien se engaña.<sup>22</sup>

*El Imparcial* recoge también las opiniones de *Le Figaro* de París:

... *Le Figaro* examina el informe americano sobre el Maine y advierte en dicho documento numerosas lagunas. Manifiesta que los Estados Unidos lanzarán un reto al mundo entero si declaran la guerra sobre una base tan frágil.<sup>23</sup>

El resumen de noticias que recoge *El Imparcial* de la prensa mundial, incluida la norteamericana, parece dar la razón a España y quitársela a los Estados Unidos. Sin embargo, la realidad era otra, Inglaterra ya había decidido apoyar las reivindicaciones estadounidenses, y el gobierno americano estaba decidido a la intervención por cuestiones de interés estratégico y económico; por lo tanto la campaña de *El Imparcial* habría de desmentirse a las pocas semanas. De hecho, el 1 de abril se publica una nota clarificadora del gobierno Sagasta:

... El Consejo de Ministros se reunió ayer presidido por el señor Sagasta. (...) La nota del señor Sagasta es correlativa a las pretensiones formuladas por Mr. Woodford (ministro plenipotenciario americano en Madrid), en ella se expone sustancialmente la imposibilidad en que el gobierno se considera de gestionar solución alguna de las que pretenden los Estados Unidos mientras no se hayan constituidas las Cámaras insulares de Cuba, las cuales deben estarlo el 4 de mayo.<sup>24</sup>

De esta forma, el domingo 3 de abril *El Imparcial* abre sus informativos con la noticia de «CONFLICTO INMINENTE»:

... Puede asegurarse que ha terminado la gestión diplomática para el arreglo de la cuestión hispano-norteamericana. El presidente McKinley somete ahora la cuestión cubana al Congreso Federal. Los senadores y representantes sólo esperan recibir el mensaje presidencial para adoptar

<sup>21</sup> *Ibídem.*

<sup>22</sup> *Ibídem.*

<sup>23</sup> *Ibídem.*

<sup>24</sup> *El Imparcial, Madrid, 1-IV-1898. Hemeroteca Municipal de Madrid.*